



EN 1385 Norma de prueba de cascos para piragüismo y deportes de aguas bravas

Esta norma europea no se aplica a los cascos para su uso en situaciones extremas de aguas bravas, como al saltar desde cascadas altas, porque la necesidad de absorción de impactos y el área de la cabeza a proteger para dicho casco es mayor que para la mayoría de los deportes de piragüismo y aguas bravas. .

La norma se aplica a los cascos con y sin agujero en la calota. Esta norma europea no proporciona requisitos de rendimiento para visores, protectores de barbilla o protectores faciales.

La lesión en la cabeza más común en el piragüismo y los deportes de aguas bravas ocurre cuando una persona golpea un objeto bajo el agua después de volcarse. En estas condiciones, es poco probable que la velocidad del impacto exceda los 18 km/h (5 m/s), ya que esta es la velocidad de flujo más alta jamás registrada en un río de aguas bravas. El sitio más común de lesión es el área frontal o de la frente o cerca de la cuenca del ojo.



Para lograr el rendimiento y la estabilidad de la cabeza del casco, debe ajustarse lo más ajustado posible, en consonancia con la comodidad. El casco debe estar bien sujeto a la cabeza y las correas de la barbilla deben estar tensas en todo momento.

Parte de la energía del impacto es absorbida por el casco, reduciendo así la fuerza del impacto producido por la cabeza. La absorción de esta energía puede dañar la estructura del casco, y cualquier casco que reciba un impacto fuerte deberá ser reemplazado, incluso si no es obvio.

Las propiedades mecánicas de los materiales utilizados en la fabricación del casco no deben deteriorarse significativamente durante el transcurso del uso normal debido a influencias como la exposición al sol, los cambios de temperatura o el agua dulce o salada. Las piezas metálicas



utilizadas para sujetar la correa de la barbilla o la cuna de suspensión al cuerpo deben estar protegidas contra la corrosión o ser resistentes a la corrosión.

La resistencia de los materiales que componen las partes del casco que entran en contacto con la piel no debe deteriorarse significativamente debido al contacto con el sudor, y no deben utilizarse materiales que causen trastornos de la piel. El hilo utilizado para la costura tejida debe ser resistente al deterioro.

Fuente: Laboratorios Eurolab